

TSUNAMI EN LA ESTEPONA OMEYA: PRIMERA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA DEL MAREMOTO DEL AÑO 881 D. C.

José María Tomassetti Guerraⁱ, Ildefonso Navarro Luengoⁱⁱ y José Suárez Padillaⁱⁱⁱ

RESUMEN: La excavación preventiva de la parcela n.º 98 de calle Real ha permitido profundizar en diversos aspectos de la historia urbana de Estepona entre los siglos IV y XXI d. C. Nos centramos en el descubrimiento de un nivel de ocupación de la segunda mitad del siglo IX y, especialmente, en su destrucción por efecto de una ola de maremoto, que lo arrasa y deposita una tsunamita sobre él. La cotejación de los repertorios de terremotos históricos con la cronología relativa aportada por los conjuntos cerámicos de los estratos implicados arroja una clara coincidencia: el tsunami del año 881, referido por diversas fuentes medievales pero, hasta ahora, nunca evidenciado durante trabajos de campo en el territorio de al-Andalus.

PALABRAS CLAVE: Estepona, Emirato, *Fitna*, *Ibn Hafsun*, Tsunami.

TSUNAMI IN OMAYYAD ESTEPONA: FIRST ARCHAEOLOGICAL EVIDENCE OF THE 881 A. D. SEAQUAKE

ABSTRACT: The preventive excavation of plot n.º 98 in Calle Real has allowed us to in-depth analysis into various aspects of the urban history of Estepona between the 4th and 21st centuries A.D. We focus on the discovery of an occupation level from the second half of the 9th century and, especially, on its destruction by a tidal wave, which swept it away and deposited upon a tsunamite. The comparison of the repertoires of historical earthquakes with the relative chronology provided by the ceramic assemblages of the strata involved yields a clear coincidence: the tsunami of 881, referred to in various medieval sources but, until the present day, never evidenced during fieldwork in the territory of al-Andalus.

KEY WORDS: Estepona, Emirate, *Fitna*, *Ibn Hafsun*, Tsunami.

La arqueología urbana en Estepona ha ampliado en los últimos años nuestro conocimiento de las distintas etapas de su pasado. El punto de partida son las evidencias existentes de una *villa* romana –ocupada entre el cambio de era y el siglo VI¹–, abandonada en los últimos siglos de la Tardoantigüedad y resurgida, como ente urbano, en época califal, en torno a la conformación de una fortaleza en la colina que se alza entre los dos cauces fluviales que la enmarcan². Se aprecia un

i Arqueotectura, Estudios de Patrimonio Arqueológico S. L. E-mail: jm.tomassetti@arqueotectura.com.

ii Museo Arqueológico de Estepona. E-mail: patrimonio@estepona.es.

iii Área de Prehistoria. Universidad de Málaga. E-mail: josesuarez@uma.es.

- 1 SÁNCHEZ BRACHO (1984); NAVARRO LUENGO, I., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., PÉREZ HINOJOSA, C., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M. (e.p.); NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., FERNÁNDEZ GALLEGU, C. y PÉREZ HINOJOSA, C. (2016).
- 2 FERNÁNDEZ LÓPEZ, S. (1994); ROJO CALVO (1998); NAVARRO LUENGO, I., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., PÉREZ HINOJOSA, C., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M. (e.p.); con cementerio al Sur, entre las calles Mar y Real: NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., FERNÁNDEZ GALLEGU, C. y PÉREZ

amplio crecimiento del espacio urbanizado tras la ocupación de los almohades³, periodo para el que sabemos de la existencia de un funduq extramuros⁴, al sur de la medina, de unas tenerías sobre la orilla derecha del río Calancha⁵ y de un «barrio alfarero» extramuros, sobre la izquierda del Monterroso⁶. Más tarde, la *Istibūna* bajomedieval asiste a un nuevo crecimiento que motiva la fundación de otro arrabal más allá de sus murallas, al noreste, bajo el dominio político de nazaríes y/o meriníes⁷. La arqueología del final del medievo –especialmente tras la salida de los pobladores musulmanes y con las repoblaciones castellanas– nos es poco conocida aún y requerirá del procesado de muchos datos obtenidos en intervenciones recientes que ofrecen

secuencias correspondientes a los siglos XIV y XV⁸. También se podrán aportar muchos datos arqueológicos sobre el urbanismo esteponero a partir del Renacimiento, aunque a menudo las actividades preventivas prestan poca atención a los tramos más recientes de las estratigrafías⁹.

Uno de los periodos peor conocidos es el correspondiente al lapso temporal que media entre la conquista islámica del 711 y la imposición del dominio califal en torno al 923¹⁰. Desde el punto de vista de la arqueología, actualmente no cabe decir nada de época de los gobernadores (hasta el 755) y casi nada de la de los emires independientes, pero paulatinamente estamos accediendo a registros correspondientes a finales del siglo IX y principios del X¹¹,

HINOJOSA, C. (2016); LEÓN MARTÍN, C. A., TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, M. A. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.).

- 3 NAVARRO LUENGO, I. (2005); NAVARRO LUENGO, I. (2006); con muralla torreada en c/ Mar n.º 16: LEÓN MARTÍN, C. A., TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, M. A. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.); y con la consiguiente fundación de otra necrópolis, a poniente de la medina, sobre la orilla opuesta del río Monterroso, a lo largo de la cañada de San Roque: BRAVO JIMÉNEZ, S., MARTÍN ESCARCENA, A. M., AYALA LOZANO, S. y SUÁREZ PADILLA, J. (2006).
- 4 NAVARRO LUENGO, I., CORZO PÉREZ, S., MARTÍN ALONSO, J. y ARAGÓN JIMÉNEZ, J. (2011).
- 5 MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p.); NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ ORDÓÑEZ, A., TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y SUÁREZ PADILLA, J. (2020).
- 6 Del que hemos excavado, entre otras evidencias, un horno en c/ Sevilla 8: TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, A. M., LEÓN MARTÍN, C. A. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.); y un taller de alfarero en c/ Sevilla 61: LEÓN MARTÍN, C. A. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p. a).
- 7 TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p. a); TOMASSETTI GUERRA, J. M., NAVARRO LUENGO, I. y PÉREZ ORDÓÑEZ, A. (2013), y, de nuevo, surge un nuevo espacio cementerial, a levante, en torno al «camino de Málaga»: MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J., FERNÁNDEZ GALLEGU, C. (2017); MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., PALOMO LABURU, A. (e. p.); MARTÍN NAVAS, R., TOMASSETTI GUERRA, J. M., EÍD, A. S., PALOMO LABURU, A. (e. p.).
- 8 Por ejemplo, se ha documentado el empedrado de la calle principal de acceso a la villa, sobre los restos del foso islámico colmatado, en el solar del actual hotel Maravilla, con continuación bajo el viario actual de la calle Santa Ana: TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A., MARTÍN ESCARCENA, A. M., FERNÁNDEZ GALLEGU, C., GARCÍA CALVENTE, J., CORTÉS LÓPEZ, M. C., ORTEGA LÓPEZ, D., REQUENA CUETO, M., SUÁREZ PADILLA, J. y ROMO VILLALBA, J. L. (e. p.); NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., FERNÁNDEZ GALLEGU, C. y PÉREZ HINOJOSA, C. (2016).
- 9 Tenemos conocimiento de diversos hechos de interés en la evolución urbanística, caso de las modificaciones en la alineación de la Banda del Mar (calle Real) desde el siglo XVII: SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TORRES ABRIL, F. (e. p.); de restos de un puente sobre el Calancha en c/ Carmen Sevilla: TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p. b); de una batería militar sobre la playa, desmantelada en 1801 y hasta ahora solo conocida por textos de archivo: LEÓN MARTÍN, C. A. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p. b); de una inundación por lluvias ocurrida en el año 1900: TOMASSETTI GUERRA, J. M. y PÉREZ SABORIDO, A. E. (e. p.); etc.
- 10 Año en que es sometido el cercano castillo del Nicio: NAVARRO LUENGO, I., BRAVO JIMÉNEZ, S., SUÁREZ PADILLA, J. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (1998); SALADO ESCAÑO, J. B. y NAVARRO LUENGO, I. (2001).
- 11 También en Marbella: TOMASSETTI GUERRA, J. M., SUÁREZ PADILLA, J. y FERNÁNDEZ GALLEGU, C. (e. p.); TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.); y en Manilva: PALOMO LABURU, A., SUÁREZ PADILLA, J., AYALA LOZANO, S., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TOMASSETTI GUERRA,

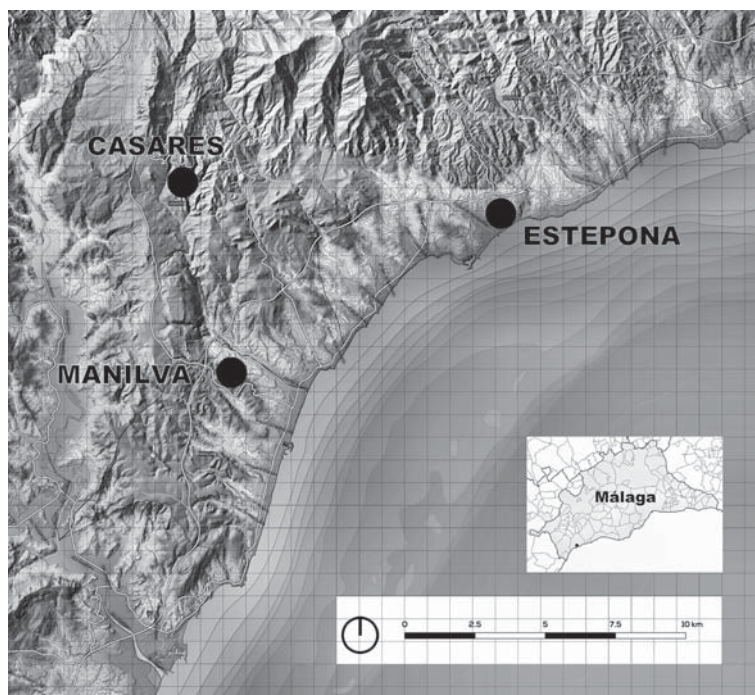


Figura 1. Extremo occidental de la Costa del Sol (Málaga)

algunos de los cuales serán mencionados más adelante.

Durante la primavera de 2017 el equipo de Arqueotectura S. L. excavó la parcela que forma esquina entre el número 98 de la calle Real y la calle Santa Ana, para cumplir con las obligaciones de cautela de los restos arqueológicos existentes en el subsuelo del centro histórico de Estepona, conforme a lo regulado en su plan especial y previa autorización de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Se abrieron tres sondeos, desiguales en dimensiones por su adaptación a los espacios libres existentes. En el denominado con la letra A (de 5'0 x 1'2 m en planta) obtuvimos una amplia secuencia que transcurre entre los siglos IV y XX. Por su parte, los sondeos B (de 3'0 x 3'0 m) y C (de 8'0 x 8'0 m) ofrecieron una estratigrafía extendida entre los siglos XIII y XXI. Ninguno de ellos

fue agotado en profundidad, de modo que los restos arqueológicos aún preservados han de ser más antiguos que lo diagnosticado¹².

Resumiendo la historia urbana a que hemos accedido, diremos que se inicia en la fase I, tardorromana (c. 350-420), cuando se alternan eventos deposicionales de carácter continental y marino (dunar). Tras una discordancia de más de cuatro siglos, se inaugura la fase II, poblamiento tardoemiral (siglo IX) que termina arrasado por efecto de un tsunami y que será objeto de análisis específico en este trabajo. Posteriormente, la fase III, en pleno siglo X, asiste a la construcción del primer edificio y a su derrumbe, antes de que un nuevo evento marino a mediados de la centuria motive el abandono del lugar (fase IV), que no se recupera hasta época almohade (fase V), cuando, a mediados del siglo XII, se funda un nuevo edificio –de

J. M. (2009); MARTÍN ESCARCENA, A. M., AYALA LOZANO, S., SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M. y FERNÁNDEZ GALLEGU, C. (2010).

12 SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TORRES ABRIL, F. (e. p.). Finalmente, el proyecto constructivo fue abandonado, permaneciendo el solar intacto a día de hoy.

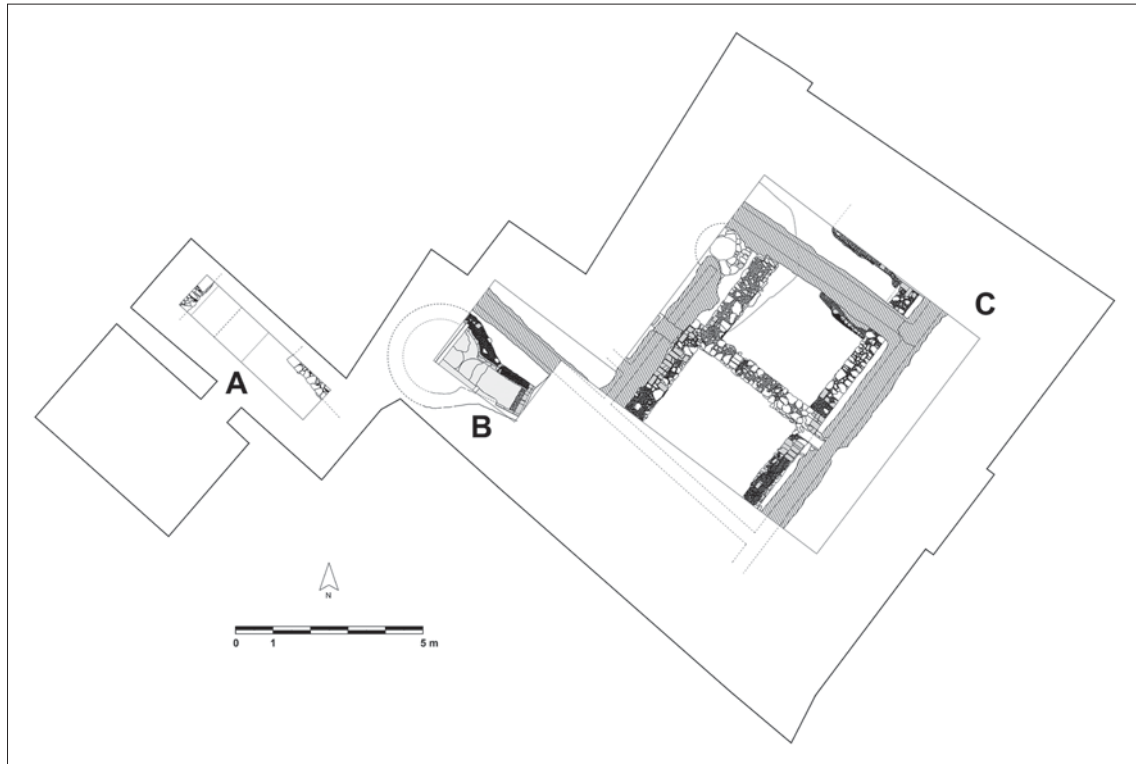


Figura 2. Planta final de la excavación en calle Real 98 (Estepona). En el sondeo A se observan los muros del siglo X; en el B, un horno alfarero del siglo XVII; el C muestra restos de ese mismo alfar, los muros de la vivienda neoclásica y los de su refundación en el XIX

posible función artesanal— que vemos arruinado hacia el segundo tercio del siglo XIII. La fase VI, nazarí (c. 1238-1300), ofrece depósitos diversos y el expolio del edificio almohade, cerrando nuestro conocimiento de la Edad Media en la parcela¹³.

El espacio tradicionalmente habitado desde época romana responde a algunos condicionantes topográficos y geográficos de interés. El núcleo del poblamiento se emplaza en la cima de una colina 150 m al noroeste de la playa de La Rada y flanqueada por dos cursos fluviales, los ríos Monterroso y Calancha, cuyas desembocaduras enmarcaban una ensenada capaz para

fondeadero y aguada. La red de comunicaciones se muestra organizada entre un camino paralelo a la costa, que bordeaba por el sur al núcleo originalmente habitado y que más tarde se conoció, hacia el oeste, como cañada de San Roque y, hacia el este, como camino de Málaga. Por el norte confluían los caminos de Casares y Ronda, completando la caracterización de la colina como nodo donde se conectan los circuitos terrestre, fluvial y marino. Estos elementos, sin duda, operan en la estructuración del poblamiento desde el cambio de era —si no antes— pero es el esquema urbano de época omeya el primero en poderse rastrear en la distribución urbana actual, gracias a la cartografía

13 Las seis primeras fases se estudiaron exclusivamente (salvo un estrato) en el sondeo A. En B y C (y de nuevo en A a partir de la fase IX) recuperamos el curso histórico ya en el siglo XVII (fases VII y VIII), mostrando los restos de un taller de alfarería (horno en B, horno y pileta de decantación en C) que termina abandonado (fase VIII). A finales del seiscientos asistimos, en la fase IX, al surgimiento de una importante vivienda sobre la Banda del Mar —origen de la calle Real—, cuya evolución durante el siglo XVIII y sustitución por otra de nueva planta en el XIX (fase X) terminan con su demolición a finales del siglo XX (fase XI) y con el último uso de la parcela como caseta de feria entre 2003 y 2005 (fase XII).

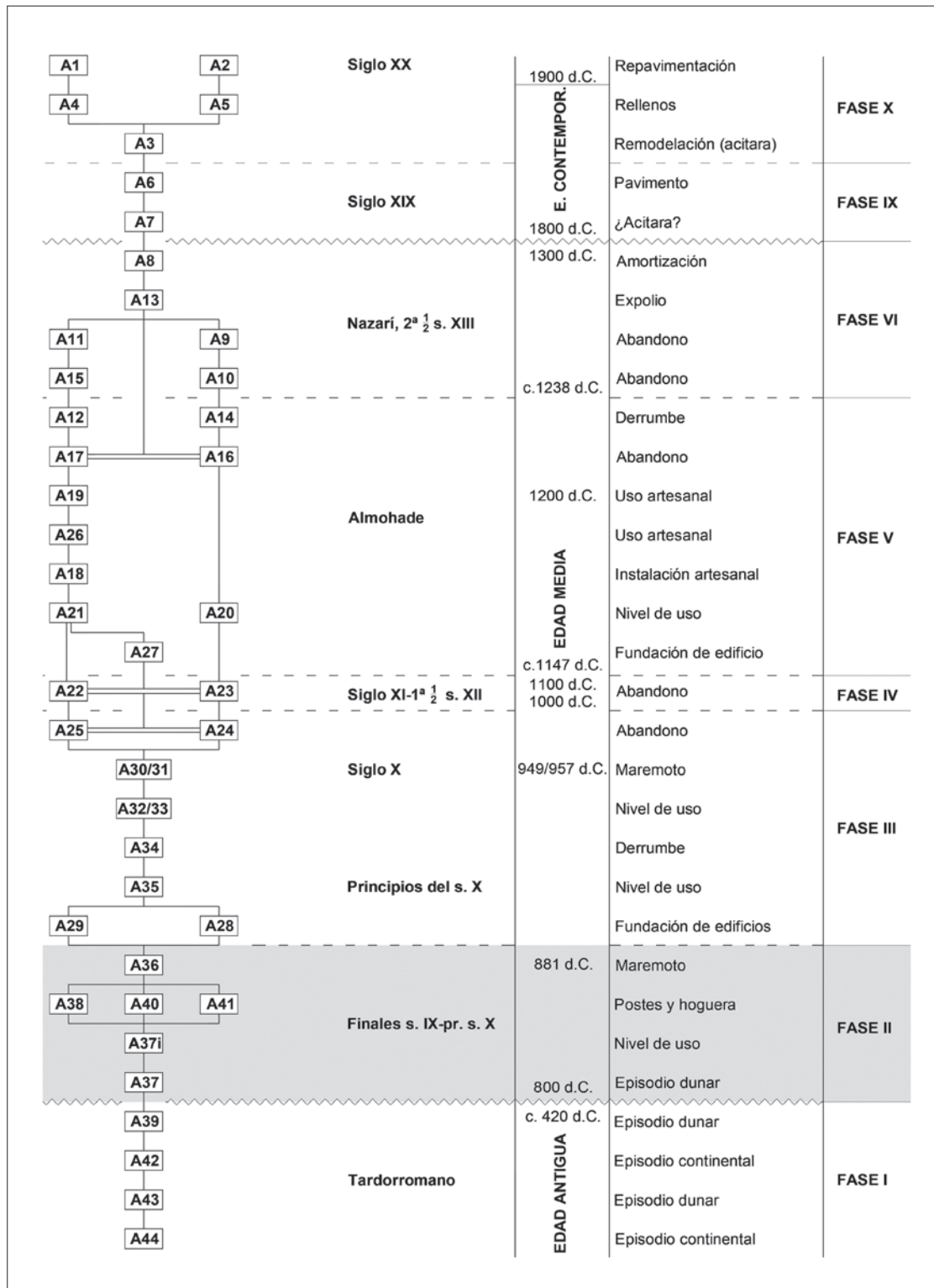


Figura 3. Diagrama estratigráfico y fasificación del Sondaje A en calle Real 98



Figura 4. Topografía de *Istibūna* en época omeya (*hisn* y *maqbara* califales) sobre parcelario actual. Se indican mediante estrellas y direcciones postales los lugares donde se han producido hallazgos de época emiral. La planta del *hisn*, según la de la villa bajomedieval representada en el plano MPD 29-061 del Archivo General de Simancas

histórica conservada y a la permanencia de algunos de sus elementos en el callejero actual.

Centraremos nuestra atención en el análisis arqueológico de la fase II. Se instala sobre los restos de la anterior, que, como se dijo, queda datada entre la segunda mitad del siglo IV y el primer cuarto del V d. C., época del paso de los

vándalos hacia África, mostrando repetidos procesos de formación dunar que allanan parcialmente el terreno –previamente en cuesta hacia la costa– y siendo la última unidad estratigráfica implicada en ello la A39 (ver figuras 3, 5 y 11). Su techo constituye una interfases de periodo que recibe sobre sí la deposición discordante de

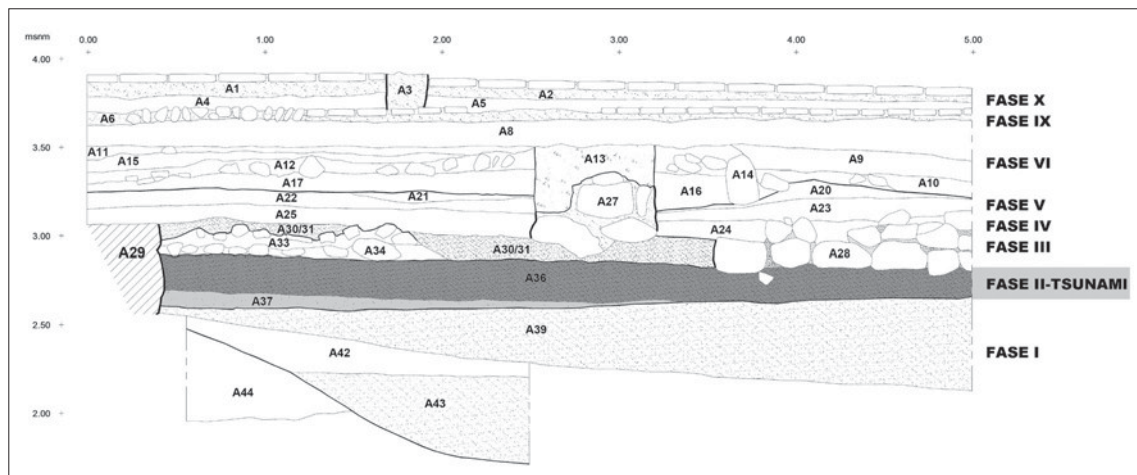


Figura 5. Perfil este del sondeo A en calle Real 98

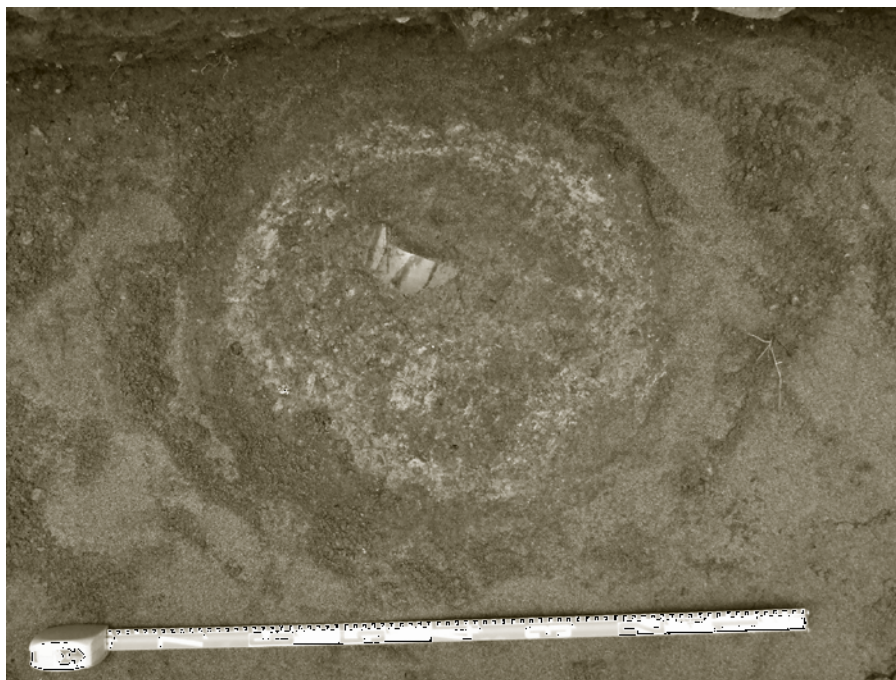


Figura 6. Taza de A38 *in situ*, formando parte del cuerpo del hogar

la fase II, tras un aparente abandono de más de cuatrocientos años, a finales del siglo IX.

El reinicio de la secuencia se produce en el contexto histórico del reinado del emir *Muhammad I* y de la *fitna* de *Ibn Hafsun*. Los conjuntos cerámicos incluidos en los estratos A37, A38 y A36 informan de una cronología centrada a finales del siglo IX: amplia presencia de producciones a torno lento con superficies alisadas y escasísimas piezas vidriadas (en la tsunamita A36 y en el hogar A38). Estas últimas son fragmentos de una forma cerrada indeterminada y de dos abiertas: ataífor y taza, siendo similares a otros conjuntos de yacimientos malagueños, granadinos, cordobeses, etc., donde generalmente se las califica como «emirales», «emiocalifales», «paleoandalusíes», «arcaicas islámicas», etc., y se las considera anteriores al surgimiento –en pleno siglo X– de la cerámica «verde y manganeso», aunque su producción

podría fecharse a partir de mediados del siglo IX. Los vasos vidriados de nuestra fase I tal vez procedieran de alfares ubicados en la ciudad de Málaga, si nos atenemos, por ejemplo, a los paralelos de la taza –de superficies meladas y líneas de manganeso– con algunas malacitanas¹⁴.

Las piezas sin vidriar son más abundantes (1 marmita casi completa y 217 fragmentos de otros vasos), con especial frecuencia de jarritos/jarritas dotados de asas muy voladas sobre el labio, a veces engobados en negro, con trazos de pintura blanca o –en menos ocasiones– con decoraciones en negro o rojo a pincel. Igualmente, están bien representados los alcadafes a torno lento, con tres tipos: los de pequeño tamaño, paredes verticales y borde saliente; los de paredes inclinadas; y los de gran tamaño, paredes verticales y cordón digitado al exterior. El conjunto de vasos a torno lento también incluye fragmentos de jarros, tinajas, marmitas y cazuelas.

14 ACIÉN ALMANSA, M., CASTAÑO AGUILAR, J. M., NAVARRO LUENGO, I., SALADO ESCAÑO, J. B. y VERA REINA, M. (2003: 420).



Figura 7. Selección de cerámicas de la fase II en el sondeo A: 1, pequeño alcafafe vertical; 2, alcafafe vertical a torno lento con cordón digitado; 3, jarrita con trazo de pintura blanca; 4, alcafafe a torno lento; 5, alcafafe a torno lento; 6, taza vidriada; 7, ataífor vidriado. Todas de la unidad A36, menos la n.º 6, de A38

Se conservó casi completa una marmita fabricada a torno lento, de fondo plano, cuerpo esférico, cuello troncocónico y borde entrante, dotada de mamelones horizontales sobre el hombro. Fue volcada por acción del flujo de agua desde su posición en el suelo junto al hogar A38. La microexcavación de su interior evidenció la existencia de dos niveles sedimentarios, uno carbonoso en contacto con el fondo y otro formado por una materia indeterminada de color ocre igual a la que se encontró derramada en su exterior¹⁵.

Al respecto de la datación de las cerámicas sin vidriar cabe decir que, aunque su caracterización cronológica suele ser más imprecisa que la de las vidriadas –dada la perduración de algunos tipos y la falta de investigaciones de contextos costasoleños– el conjunto encaja perfectamente entre los datados en la segunda mitad del siglo IX¹⁶.

Si repasamos la estratigrafía de la fase, se evidencia con claridad una secuencia que, primero, implica la deposición de un estrecho nivel arenoso, A37 (a techo de A39), ya con inclusiones

15 La microexcavación del interior de la olla ha sido realizada por D.^a Carmen Pérez Hinojosa, conservadora del Museo de Estepona. Muestras tomadas de ambos niveles están siendo estudiadas en el laboratorio de análisis físico-químicos del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica de Jaén.

16 ACIÉN ALMANSA, M., CASTAÑO AGUILAR, J. M., NAVARRO LUENGO, I., SALADO ESCAÑO, J. B. y VERA REINA, M. (2003).



Figura 8. Olla *in situ*. Apoyada sobre el nivel de uso A37i y envuelta por la tsunamita A36



Figura 9. Interior de la olla de A36. Microexcavación y fotografía de Carmen Pérez Hinojosa (Museo Arqueológico de Estepona)

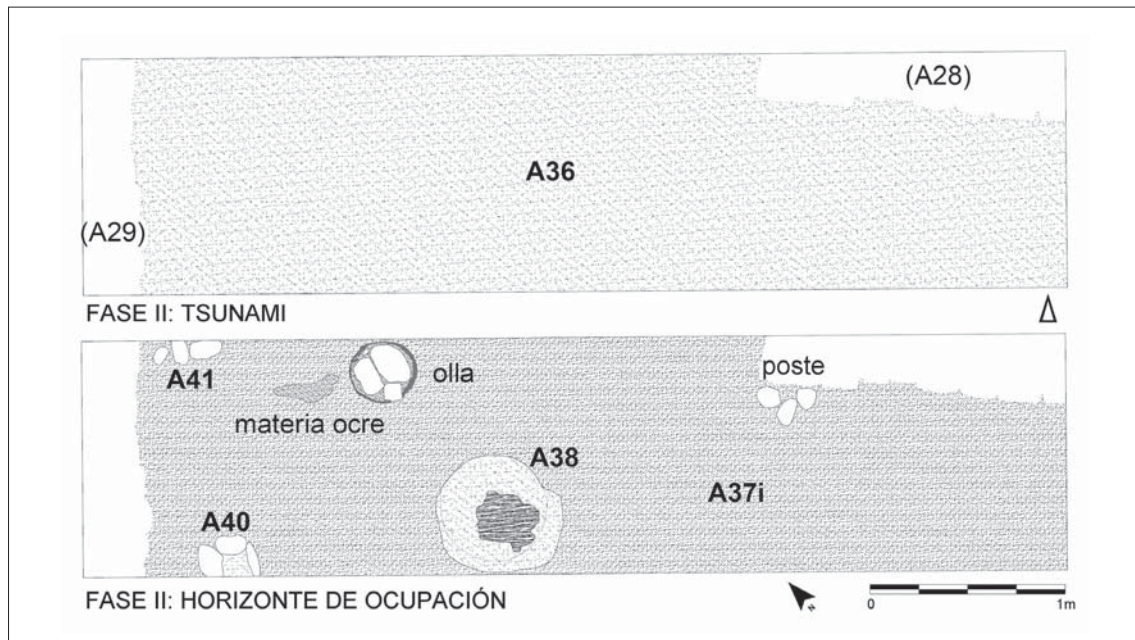


Figura 10. Plantas de excavación correspondientes a la fase II

cerámicas –aunque escasas– de la cronología expresada. Su techo era una interfaz endu-
recida que funcionó como nivel de ocupación
al aire libre (A37i) a cota absoluta de c. 2'60
msnm. Además de sus propias características de
horizontalidad y compacidad, interpretamos la
unidad como superficie de uso también por la
existencia de huellas antrópicas patentes: tres
agujeros de postes conteniendo piedras a modo
de calzos (A40, A41)¹⁷, todos ellos con unos 10-
15 cm de diámetro interior; un hogar (A38) de
planta aproximadamente circular, superficie hor-
izontal, sección de casquete esférico y diámetro
de c. 55 cm, excavado parcialmente en el terreno
y formado por una base de marga arcillosa ver-
dosa y compactada (que incluía los fragmentos

de la taza vidriada) sobre la que permanecían
algunos restos de carbón y ceniza, aunque ha-
bía sido muy lavado por el paso del agua; y la
olla casi completa de que se ha tratado más arri-
ba, volcada sobre el nivel de uso medio metro al
norte del hogar. Aunque formaba parte del ho-
rizonte de ocupación representado por A37i, fi-
nalmente terminó incluida en la matriz de A36,
al formarse la tsunamita.

La interpretación de A36 resulta del mayor
interés¹⁸. Su análisis granulométrico lo clasifi-
có como depósito de gravas con arenas hetero-
métricas y cierto porcentaje de lutitas (parte de
ellas formando algunos «cantos blandos»). Su
estructura es la de un paquete de c. 20-25 cm de
espesor que contiene, además de los fragmentos

17 El tercero de ellos, al sur, no fue numerado pero pudo registrarse su posición y características.

18 Su identificación como depósito de tsunami fue hecha en primera instancia por el equipo de excavación. Posteriormente fue confirmada por el geólogo D. Francisco Torres Abril, quien, además, realizó los primeros análisis sedimentológicos para su correcta caracterización. Todo ello consta en el resumen presentado para publicación en el correspondiente *Anuario Arqueológico de Andalucía 2017* (por supuesto, aún en prensa): SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TORRES ABRIL, F. (e. p.). Por último, contactamos con el departamento de Geografía de la UAM, con cuyo personal preparamos la publicación de algunos análisis complementarios desde el punto de vista de la geoarqueología.

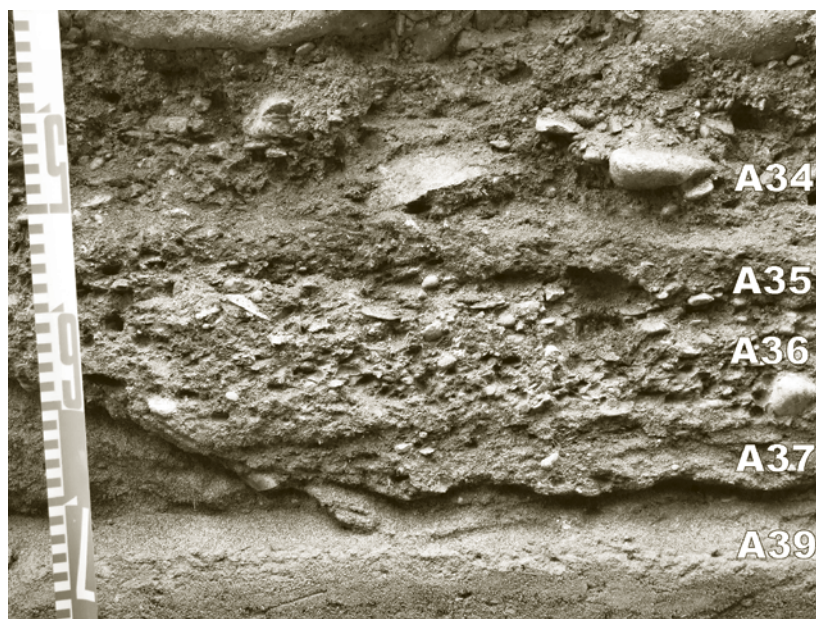


Figura 11. Detalle de la tsunamita (A36) sobre el perfil este del sondeo. A35 y A34 son el primer nivel de uso y el primero de destrucción de la fase III

cerámicos, otros de conchas marinas, carbón, hueso, vértebras y espinas de peces. Estas características encajan bien con las de estratos aportados por eventos de oleaje extremo, aunque no siempre se puede diferenciar entre los debidos a maremotos o a grandes tormentas¹⁹. No obstante, la ausencia de múltiple laminación interior, su nítido contacto con el estrato subyacente y su espesor no superior a los 25 cm se ajusta mejor a los depósitos de tsunami²⁰, como finalmente consideramos.

La lista de seísmos históricos –con o sin maremoto asociado– es muy numerosa, existiendo evidencias desde inicios del Holoceno²¹ pero

con escasa y muy desigual contrastación por métodos arqueológicos. El cotejo de nuestro depósito A36 (datado en la segunda mitad del siglo IX) con los listados existentes señala al maremoto ocurrido en el año 881 como el más probable para explicar su origen, único de estas características –para la época– del que hay noticias²².

De él existen varias referencias en las fuentes cronísticas, aunque la más antigua de ellas es tres siglos posterior a los acontecimientos que narra: los *Anales de Ibn al-Athir*, que puntualmente recogen un «violento temblor de tierra precedido de un gran estruendo» el año 267 (881) en toda la región mediterránea²³.

19 LARIO GÓMEZ, J., ZAZO CARDEÑA, C., GOY GOY, J. L., SILVA BARROSO, P. G., BARDAJÍ AZCÁRATE, T., CABERO DEL RÍO, A. y DABRIO GONZÁLEZ, C. J. (2010).

20 LARIO GÓMEZ, J., LUQUE RIPOLL, L., ZAZO CARDEÑA, C., GOY GOY, J. L., SPENCER, C., CABERO DEL RÍO, A., BARDAJÍ AZCÁRATE, T., BORJA, F., DABRIO GONZÁLEZ, C. J., CIVIS, J., GONZÁLEZ, J. A., BORJA BARRERA, C. y ALONSO AZCÁRATE, J. (2010): Tabla 2.

21 Se recogen varios miles en el *Catálogo Sísmico de la Península Ibérica (880 a. C.-1900)* editado por el Ministerio de Fomento: MARTÍNEZ SOLARES, J. M. y MEZCUA RODRÍGUEZ, J. (2002). Ver también SÁNCHEZ NAVARRO-NEWMAN, M. M. (1917); GALBIS RODRÍGUEZ, J. (1932); ESPINAR MORENO, M. (1994); UDÍAS VALLINA, A. (2015).

22 El anterior es del 718; el posterior, del 944. ARTEAGA CARDINEAU, C. (2015): 41 asegura ser el único ejemplo claro de terremoto para el siglo IX. Nosotros creemos tener registrado en esta misma secuencia otro evento similar que podría datarse en pleno siglo X (A30/31), pero hemos de profundizar en su estudio antes de asegurarlo.

23 FAGNAN, E. (1898): 258.

Casi contemporánea es la *Historia Arabum* de Jiménez de Rada, donde, además de que se movió la tierra por toda Hispania, se nos cuenta por primera vez –en relación con el terremoto– que dos personas murieron por rayos caídos en la mezquita de Córdoba²⁴, anécdota que repite el *Bayan* de *Ibn Idhari*, quien relata: «La tierra se estremeció en Córdoba por un fuerte terremoto y se levantó viento cuando la oración de al-magrib [a la puesta del sol], desencadenándose una nube portadora de tinieblas, truenos y relámpagos. Seis personas fueron fulminadas y derribadas sobre sus espaldas. Dos de ellas murieron. Todas las gentes cayeron postradas salvo el imán, que permaneció de pie. Los dos hombres que murieron eran de las gentes más próximas al imán. El cabello de uno de ellos se quemó y se ennegrecieron su rostro y su costado izquierdo, mientras que el otro mostraba negro su costado derecho. Los cuatro abatidos permanecieron así hasta que el imán estuvo desocupado. Fueron preguntados acerca de lo que sentían, y contestaron: “Sentimos un fuego como una pesada ola”. La gente de la mezquita percibió el aroma del fuego, pero no se encontró rastro de la centella en tejados ni paredes. A consecuencia de este terremoto se estremecieron los alcázares y las montañas, y la gente huyó a los descampados, suplicantes a Dios Altísimo. [La intensidad de] este terremoto abarcó desde el mar Mediterráneo hasta lo más septentrional y hasta la más alejada tierra politeísta, sin experimentar por eso variación»²⁵.

La versión de *Ibn Abi Zar* ofrece la fecha concreta: «El año 267, el jueves 22 de Chawwal (26 de Mayo del 881) hubo un terremoto grande cual no oyeron los hombres de otro igual; se arruinaron con él los castillos, se abrieron las peñas y montañas y huyó la gente de la ciudad

al campo por causa de la terrible conmoción de la tierra y de la caída de techos, muros y casas; abandonaron los pájaros sus nidos y sus crías y vagaron por el aire algún tiempo, hasta que cesó el terremoto. Fue general este temblor en el al-Magrib desde Tremecén hasta Tánger y en todo el país de al-Andalus, en sus playas y en sus montañas, desde el mar Mediterráneo hasta el extremo occidente; solo que de él no murió nadie por la bondad de Dios con sus criaturas»²⁶.

Por lo tanto, conjugando el registro arqueológico y los relatos históricos disponibles, podemos decir que durante el ocaso del 26 de mayo del año 881 un maremoto produjo una ola de tsunami que arrasó las humildes instalaciones existentes en la playa alta al pie de la colina de *Istibūna*. Esta ocupación tardoemiral –un cobertizo junto a una hoguera– termina arrasada por efecto del evento fosilizado en nuestra unidad A36. Nuestra excavación ofrece por primera vez suficientes elementos estratigráficos y de cronología relativa para defender una identificación entre los datos geoarqueológicos analizados y los hechos históricos narrados en las crónicas.

Ya se dijo que el contexto histórico de nuestra fase II nos lleva a la segunda mitad del siglo IX, en torno al reinado de *Muhammad* I (852-886) y la rebelión de *Omar Ibn Hafsun* (880-928). Hemos de suponer que la mayoría de la población de la comarca sería mozárabe, conviviendo con muladíes y beréberes y habitando preferiblemente en asentamientos de altura en el interior (sierras Bermeja, Crestellina, de la Utrera, etc.). La intervención de calle Real 98 podría traslucir un uso esporádico del medio litoral, pero la relativa profusión de hallazgos en torno al futuro hisn califal hace pensar que ya existiera ocupación estable desde el siglo IX. De ello informan los aún limitados registros en c/

24 LOZANO SANCHEZ, J. (ed.) (1974): Anno CCLXVII.

25 Traducción de SOUTO LASALA, A. (1995): 230.

26 Traducción de HUICI MIRANDA (1964): I, 185-186. Más o menos es el mismo relato que consta en el *Dikr*: MOLINA SECO DE LUCENA, L. (ed.) (1983): II, 157, la crónica islámica más reciente que podemos usar para este terremoto. *Ibn Abi Zar* e *Ibn Idhari* son también las fuentes principales de CONDE Y GARCÍA, J. A. (1820): I, 251.

María Espinosa 34, c/ Mondéjar 1 y en el viario de las calles Sevilla, Pozo Palos y Castillo, correspondientes a un hallazgo casual y a subestructuras (pozo, silo, fosas-basurero)²⁷, pues el centro histórico ha sufrido importantes erosiones históricas que a menudo solo permiten la conservación de elementos estratigráficos excavados en el terreno. Tal vez se tratase de un núcleo islamizado de temprana fundación, en un entorno propicio para actividades comerciales y artesanales. De ello podrían estar informando los fragmentos de vasos vidriados exhumados, procedentes quizá de la capital malagueña, ciudad que en la época asistía a una auténtica refundación con base económica en el comercio y en la alfarería. Estas cerámicas estarían revelando un impulso islamizador auspiciado por el emirato cordobés²⁸, que

favorece la implantación de nuevos asentamientos con clara voluntad de controlar los principales fondeaderos de la costa malagueña, que se habían demostrado muy vulnerables tras el ataque vikingo del año 861²⁹.

Lugares como la *Istibūna* del año 881 representarían, así, un nuevo modelo de ocupación del territorio, organizado desde Córdoba, y alternativo al de aldeas y asentamientos de altura sin islamizar. Entre estos nuevos asentamientos litorales se incluirían, además de *Istibūna*, la Marbella o la Bezmiliana coetáneas³⁰, entidades de población que nacen como alquerías en estos momentos y que acceden al estatus urbano, aunque sea como pequeñas medinas, tras el final de la *fitna* hafsuní, cuando se convierten en la base de la reorganización territorial de la costa malagueña.

27 Ver nuestra figura 4. FERNÁNDEZ GALLEGO, C., TOMASSETTI GUERRA, J. M. y PÉREZ SABORIDO, A. E. (e. p.) para María Espinosa 34; NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., FERNÁNDEZ GALLEGO, C. y PÉREZ HINOJOSA, C. (2016) para las demás.

28 GUTIÉRREZ LLORET, S. (2011); MELERO GARCÍA, F., OLIVER LEÓN, A. y LORIGUILLO MILLÁN, M. E. (2015): 272.

29 SCHEEN, R. (1996): 71, 85.

30 MARTÍNEZ ENAMORADO (2009): 100; ACIÉN ALMANSA, M. y SALADO ESCAÑO, J. B. (2009): 145. Tal vez habría que incluir a Suhayl (Fuengirola) en este nuevo tipo de asentamientos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN ALMANSA, M., CASTAÑO AGUILAR, J. M., NAVARRO LUENGO, I., SALADO ESCAÑO, J. B. y VERA REINA, M. (2003): «Cerámicas tardorromanas y altomedievales en Málaga, Ronda y Morón», en L. Caballero, P. Mateos y M. Retuerce (eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica*. Anejos del Archivo Español de Arqueología, XXVIII, pp. 411-454.
- ACIÉN ALMANSA, M. y SALADO ESCAÑO, J. B. (2009): «Del fundus a la qarya. Bezmiliana: origen y evolución de una alquería», *Xelb*, 9: 141-154.
- ARTEAGA CARDINEAU, C. (2015): «Tsunamis and earthquakes in Spain during the Early Middle Ages», *European Journal of Post Classical Archaeologies*, 5: 31-45.
- BRAVO JIMÉNEZ, S., MARTÍN ESCARCENA, A. M., AYALA LOZANO, S. y SUÁREZ PADILLA, J. (2006): «Intervención arqueológica en la necrópolis medieval sita en C/ San Roque y Avenida de España (Estepona, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, III-2: 123-132.
- CONDE Y GARCÍA, J. A. (1820): *Historia de la Dominación de los Árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábicas*, Vol. I, Barcelona.
- ESPINAR MORENO, M. (1994): «Los estudios de sismicidad histórica en Andalucía: los terremotos históricos de la provincia de Almería», en A. M. Posadas (coord.), *El estudio de los terremotos en Almería*, Almería, pp. 115-180.
- FAGNAN, E. (1898): *Annales du Maghreb et de l'Espagne. Ibn el-Athir, Al-Kāmil fi l-Tāriḥ*, Argel.
- FERNÁNDEZ GALLEGOS, C., TOMASSETTI GUERRA, J. M. y PÉREZ SABORIDO, A. E. (e. p.): «Localización de un pozo de época omeya durante el control de movimiento de tierras en calle María Espinosa 34-38 de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2020*.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, S. (1994): *Plan de protección y catalogación del centro histórico de Estepona* (documento incorporado al PGOU de Estepona).
- GALBIS RODRÍGUEZ, J. (1932): *Catálogo sísmico de la zona comprendida entre los meridianos 5° E y 20° W de Greenwich y los paralelos 45° y 25° N*. Madrid: Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística, tomo I.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (2011): «El reconocimiento arqueológico de la islamización. Una mirada desde al-Andalus», *Zona arqueológica*, 15, fascículo 1: 189-210.
- HUICI MIRANDA, A. (1964): *Ibn Abi Zar. Rawd al-Qirtas*, Colección Textos Medievales, 13, Valencia.
- LARIO GÓMEZ, J., ZAZO CARDEÑA, C., GOY GOY, J. L., SILVA BARROSO, P. G., BARDAJÍ AZCÁRATE, T., CABERO DEL RÍO, A. y DABRIO GONZÁLEZ, C. J. (2010): «Registro geológico de tsunamis en el SW peninsular durante el Holoceno», *Primera Reunión Ibérica sobre Fallas Activas y Paleosismología* (resúmenes), pp. 167-170.
- LARIO GÓMEZ, J., LUQUE RIPOLL, L., ZAZO CARDEÑA, C., GOY GOY, J. L., SPENCER, C., CABERO DEL RÍO, A., BARDAJÍ AZCÁRATE, T., BORJA, F., DABRIO GONZÁLEZ, C. J., CIVIS, J., GONZÁLEZ, J. A., BORJA BARRERA, C. y ALONSO AZCÁRATE, J. (2010): «Tsunami vs. storm surge deposits: a review of the sedimentological and geomorphological records of extreme wave events (EWE) during the Holocene in the Gulf of Cádiz, Spain», *Zeitschrift für Geomorphologie*, 54, sSuppl. 3: 301-316.
- LEÓN MARTÍN, C. A., TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.): «Novedades sobre el recinto amurallado bajomedieval islámico de la medina de Istibūna en calle Mar n.º 16 de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2017*.
- LEÓN MARTÍN, C. A. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p. a): «Taller alfarero almohade y edificio nazarí en el perímetro occidental de Istibūna (Estepona, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2019*.
- (e. p. b): «Restos de una batería militar sobre la playa del Monterroso en avenida España n.º 174, Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2020*.

- LOZANO SÁNCHEZ, J. (ed.) (1974): *Rodrigo Jiménez de Rada. Historia Arabum*, Sevilla.
- MARTÍN ESCARCENA, A. M., AYALA LOZANO, S., SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M. y FERNÁNDEZ GALLEGO, C. (2010): «Resumen de resultados sobre la intervención arqueológica de urgencia en Cerro Luis. Manilva Málaga», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2005*: 2529-2536.
- MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p.): «Tenerías almohades y horno alfarero nazarí en calle Real n.º 84 de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2016*.
- MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J. y FERNÁNDEZ GALLEGO, C. (2017): «Excavación preventiva en el ámbito de las calles Málaga y Caridad del casco histórico de Estepona (Málaga). Espacios funerarios al Este del río Calancha durante la Antigüedad y la Edad Media», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2008*: 4449-4461.
- MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M. y PALOMO LABURU, A. (e. p.): «Excavación preventiva en calle Real, 68 de Estepona (Málaga). El cementerio nazarí de Levante de Istibūna», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2009*.
- MARTÍN NAVAS, R., TOMASSETTI GUERRA, J. M., EİD, A. S., y PALOMO LABURU, A. (e. p.): «Evidencias del ‘camino de Málaga’ de época almohade y de la maqbara nazarí de Istibūna en c/ Caridad n.º 127 (Estepona, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2020*.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2009): *Cuando Marbella era una tierra de alquerías*, Marbella.
- MARTÍNEZ SOLARES, J. M. y MEZCUA RODRÍGUEZ, J. (2002): *Catálogo sísmico de la Península Ibérica (880 a. C.-1900)*, Madrid.
- MELERO GARCÍA, F., OLIVER LEÓN, A. y LORIGUILLO MILLÁN, M. E. (2015): «La alquería altomedieval de Valsequillo (Antequera, Málaga): génesis, reocupación y abandono», *Mainake*, XXXV: 241-276.
- MOLINA SECO DE LUCENA, L. (ed.) (1983): *Una descripción anónima de al-Andalus*, tomo II, traducción y estudio. Madrid.
- NAVARRO LUENGO, I. (2005): «El abastecimiento de agua a Estepona», *Aqua Nostra, agua de todos. El agua en la Costa Occidental Malagueña*, Málaga, pp. 104-122.
- (2006): «El final de la Antigüedad y las primeras etapas del mundo musulmán en la Comarca de Casares», *Casares: 200 millones de años de historia*, actas de las I Jornadas sobre Patrimonio de Casares, Málaga, pp. 347-355.
- NAVARRO LUENGO, I., BRAVO JIMÉNEZ, S., SUÁREZ PADILLA, J. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E. (1998): «Turrus Jusayn y Munt Nis: una propuesta de identificación para dos fortificaciones hafsunies en la costa occidental malagueña», *Actas del I Congreso de Fortificaciones en al-Andalus*, Algeciras, pp. 433-439.
- NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ ORDÓÑEZ, A., TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y SUÁREZ PADILLA, J. (2020): «Arquitectura doméstica y artesanal del arrabal andalusí de Estepona», en I. Delgado Pérez (dir.): *Más allá de las murallas. Contribución al estudio de las dinámicas urbanas en el sur de al-Andalus*, Madrid, pp. 117-136.
- NAVARRO LUENGO, I., CORZO PÉREZ, S., MARTÍN ALONSO, J. y ARAGÓN JIMÉNEZ, J. (2011): *Memoria preliminar y final de la intervención arqueológica de urgencia en c/ Mar, 5 (Estepona, Málaga)*, Estepona (inédito).
- NAVARRO LUENGO, I., PÉREZ RAMOS, J., MARTÍN ESCARCENA, A. M., TOMASSETTI GUERRA, J. M., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., FERNÁNDEZ GALLEGO, C. y PÉREZ HINOJOSA, C. (2016): *Memoria preliminar de la actividad arqueológica preventiva de control de movimientos de tierra en 53 calles del casco histórico de Estepona (Málaga)*, Estepona (inédito).
- NAVARRO LUENGO, I., ARAGÓN JIMÉNEZ, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., PÉREZ HINOJOSA, C., PÉREZ RAMOS, J. y MARTÍN ESCARCENA, A. M. (e.p.): «Excavación arqueológica en las calles Villa y Santa Ana de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2013*.

- PALOMO LABURU, A., SUÁREZ PADILLA, J., AYALA LOZANO, S., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (2009): «Informe de resultados de la actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en Cortijo Félix, Manilva (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004*: 2923-2927.
- ROJO CALVO, T. (1998): *Historia de Estepona. Edad Antigua y Media*, Estepona.
- SALADO ESCAÑO, J. B. y NAVARRO LUENGO, I. (2001): «El Nicio (Málaga): un yacimiento de transición entre los últimos elementos feudales y la sociedad islámica», en *Mil anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Actas do Simposio Internacional sobre Castelos*, Lisboa, pp. 161-169.
- SÁNCHEZ BRACHO, M. (1984): *Encuentro con Estepona*, Granada.
- SÁNCHEZ NAVARRO-NEWMAN, M. M. (1917): «Lista de los terremotos más notables sentidos en la Península Ibérica», *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, vol. XII, núm. 8: 179-188.
- SCHEEN, R. (1996): «Vikings raids on the spanish peninsula», *Militaria: Revista de Cultura Militar*, 8: 67-88.
- SOUTO LASALA, J. A. (1995): «El emirato de Muhammad I en el Bayān al-Mugrib de Ibn 'Idārī», *Anaquel de Estudios Árabes*, VI: 209-247.
- SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A., MARTÍN ESCARCENA, A. M. y TORRES ABRIL, F. (e. p.): «Excavación arqueológica preventiva en calle Real n.º 98 de Estepona (Málaga). Secuencia urbana entre los siglos IV y XXI d. C.», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2017*.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e. p. a): «Excavación urgente en Plaza de las Flores, 18 de Estepona (Málaga). Un arrabal de época nazarí en Istibūna», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2013*.
- (e. p. b): «Nuevos datos sobre el arrabal de levante de Istibūna. Control arqueológico en acometida de instalaciones para los hoteles El Pilar y Maravilla de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2020*.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M., MARTÍN ESCARCENA, A. M., LEÓN MARTÍN, C. A. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.): «Nuevos datos sobre el 'barrio alfarero' de la Istibūna tardoislámica. Excavación preventiva en calle Sevilla n.º 8 de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2017*.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M., NAVARRO LUENGO, I. y PÉREZ ORDÓÑEZ, A. (2013): «Viviendas de época nazarí en el nuevo arrabal de Istibūna (Estepona, Málaga)», en M. E. Díez Jorge y J. Navarro Palazón: *Congreso Internacional «El espacio doméstico en la península Ibérica medieval: sociedad, familia, arquitectura, ajuar»* (pre-actas II: pósters), p. 6.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M. y PÉREZ SABORIDO, A. E. (e. p.): «Secuencia arqueológica de los siglos XIX y XX en c/ Torrejón, 48 de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2020*.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A., MARTÍN ESCARCENA, A. M., FERNÁNDEZ GALLEGU, C., GARCÍA CALVENTE, J., CORTÉS LÓPEZ, M. C., ORTEGA LÓPEZ, D., REQUENA CUETO, M., SUÁREZ PADILLA, J. y ROMO VILLALBA, J. L. (e. p.): «Aportación al conocimiento del arrabal norte de Istibūna a través de la excavación preventiva y subsiguiente control de movimiento de tierras en plaza de las Flores n.º 10, centro histórico de Estepona (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2017*.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M., LEÓN MARTÍN, C. A. y SUÁREZ PADILLA, J. (e. p.): «Excavación en c/ Panadería n.º 1 y 3 de Marbella (Málaga). Nuevos datos para la historia antigua y medieval de la ciudad», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2015*.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M., SUÁREZ PADILLA, J. y FERNÁNDEZ GALLEGU, C. (e. p.): «Urbanismo histórico en la Marbella medieval y moderna. Segunda fase de la actividad arqueológica preventiva en las obras de rehabilitación de edificio en plaza de los Naranjos, 3», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2014*.
- UDÍAS VALLINA, A. (2015): Electronic Supplement to «Historical Earthquakes (before 1755) of the Iberian Peninsula in Early Catalogs», *Seismological Research Letters*, vol. 86, n.º 3: 999-1008.